

COMPRESIÓN LECTORA I

A partir del contenido de los textos responda las preguntas correspondientes.

LA AVENTURA DE LA CUEVA DE LAS SERPIENTES

En mi segundo viaje a África Occidental conocí a bordo del barco a un hombre que se dirigía hacia aquellas tierras para trabajar en una plantación de plátanos. Me confesó que solo tenía miedo a las serpientes. Yo le dije que generalmente las serpientes estaban muy preocupadas por quitarse de en medio, y que era improbable que viera muchas. Esta información pareció animarle, y prometió que me avisaría si conseguía ver algún ejemplar mientras yo estuviera por el norte del país. Le di las gracias y olvidé todo al respecto.

La noche anterior a mi regreso, mi joven amigo se presentó en su coche, muy excitado. Me contó que había descubierto un foso lleno de serpientes en la plantación de plátanos donde trabajaba, y me dijo que todas eran mías, ¡con tal de que fuera y las sacara! Yo acepté, sin preguntarle cómo era aquel foso, y partimos en su coche hacia la plantación.

Para mi consternación, descubrí que el foso parecía una sepultura grande, de cuatro metros de largo, uno de ancho y unos tres de hondo, aproximadamente. Mi amigo había decidido que la única forma en que podía bajar era descolgándose con una cuerda.

Le expliqué apresuradamente que para cazar serpientes en un foso como aquél necesitaba una linterna. Mi amigo entonces ató una gran lámpara de parafina al extremo de una larga cuerda. Cuando llegamos al borde del foso y descolgamos la lámpara, vi que el interior estaba lleno de pequeñas víboras del Gabón, una de las serpientes más mortíferas de África Occidental, y todas ellas parecían muy irritadas y trastornadas, y alzaban sus cabezas en forma de pala y nos silbaban.

Como no había pensado que tendría que meterme en el foso con las serpientes, llevaba puestas unas ropas inadecuadas. Unos pantalones finos y un par de zapatillas de goma no ofrecen protección contra los colmillos de dos centímetros y medio de longitud de una víbora del Gabón. Explicué esto a mi amigo y él me cedió con toda amabilidad sus pantalones y sus zapatos, que eran bastante gruesos y fuertes.

COMPRESIÓN LECTORA I

Así pues, en vista de que no podía encontrar más excusas, me até la cuerda a la cintura y empecé a descender al foso.

Poco antes de llegar al fondo, la lámpara se apagó y uno de los zapatos que me había prestado mi amigo, y que me estaban demasiado grandes, se me cayó. Así que allí estaba yo, en el fondo de un foso de tres metros de profundidad, sin luz y con un pie descalzo, rodeado de siete u ocho mortíferas y extremadamente irritadas víboras del Gabón. Nunca había estado más asustado. Tuve que esperar en la oscuridad, sin atreverme a moverme, mientras mi amigo sacaba la lámpara, lallénaba, la volvía a encender y la bajaba de nuevo al foso. Solo entonces pude recuperar mi zapato.

Con luz abundante y ambos zapatos puestos me sentí mucho más valiente, y emprendí la tarea de atrapar las víboras. En realidad era bastante sencillo. Con un bastón ahorquillado en la mano me aproximaba a cada reptil, lo sujetaba con la horquilla y luego lo cogía por el dorso del cuello y lo metía en mi saco de serpientes. Había que tener cuidado de que, mientras estaba cogiendo una serpiente, alguna otra no se acercara serpenteando por detrás. Sin embargo, todo transcurrió sin incidentes, y media hora después había cogido ocho de las pequeñas víboras del Gabón. Pensé que ya era suficiente como para seguir adelante, así que mi amigo mesacó del foso.

Después de aquella noche llegué a la conclusión que capturar animales solo es peligroso si corres riesgos tontos.

GERALD DURRELL

El nuevo Noé (Adaptación)

1. ¿Qué utensilios necesitaba el protagonista para capturar las serpientes?

- A) Pantalón y zapatos gruesos.
- B) Bastón ahorquillado y un saco.
- C) Pantalones gruesos y zapatos.
- D) Lámpara y pantalones finos.

COMPRENSIÓN LECTORA I

2. ¿Qué ropa era más adecuada para bajar al foso con las serpientes?

- A) Pantalones y zapatos finos.
- B) Pantalones y zapatos grandes.
- C) Pantalones y zapatos gruesos y grandes.
- D) Pantalones y zapatos gruesos y fuertes.

3. ¿Cuándo sintió el protagonista más miedo?

- A) Cuando estaba rodeado de serpientes.
- B) Cuando estaba colgado sobre las serpientes.
- C) Cuando se le cayó el zapato y se apagó la lámpara.
- D) Cuando no tenía ropa apropiada.

4. ¿Dónde estaban las serpientes?

- A) En una cueva.
- B) En la selva.
- C) En un foso.
- D) En una plantación de plátanos.

5. ¿Cómo descubrió el protagonista ese lugar?

- A) En un viaje en barco.
- B) Paseando por una plantación de plátanos.
- C) Lo descubrió su amigo.
- D) Viajando en coche.

COMPRESIÓN LECTORA I

Un ídolo de oro

Tres meses después de salir de Egipto, los israelitas llegaron al monte Sinaí conducidos por Moisés. Desde la cima del monte, Dios llamó a Moisés y le dijo:

–Yo soy Yahvé, tu Dios, que te sacó de Egipto y te liberó de la esclavitud. No tendrás más dioses que yo. No harás ídolos ni te postrarás ante ellos. Baja y di esto a tu pueblo. Regresa después a este monte y te daré dos losas de piedra con los preceptos que tu pueblo habrá de cumplir.

Moisés volvió al poblado de los israelitas, convocó a su pueblo y le expuso lo que había ordenado el Señor. Todo el pueblo respondió a una:

–Haremos todo cuanto ha dicho Yahvé.

Moisés ordenó a los jóvenes que hicieran penitencia y regresó a la cumbre del monte Sinaí, donde permaneció durante cuarenta días.

Impacientados por la tardanza de Moisés, los israelitas acudieron ante Aarón:

–Moisés ha desaparecido –le dijeron–, y Yahvé no da muestras de existencia. Queremos un nuevo dios que reemplace al antiguo. Un dios en torno al cual podamos beber y danzar.

Aarón meditó cómo podía crear el dios que todos le solicitaban y respondió:

–Id por el poblado, recoged todas las joyas que encontréis y traédmelas.

Los israelitas reunieron entonces una montaña de objetos de oro. Aarón mandó fundirlos y hacer con ellos una escultura en forma de becerro. La puso sobre un altar y proclamó:

–Este es el Dios de Israel. ¡A él adoraremos!

Al día siguiente, organizó una gran fiesta en torno al ídolo de oro y los israelitas acudieron a ofrecerle sacrificios, mientras bebían y bailaban.

COMPRESIÓN LECTORA I

Al ver esto, Yahvé dijo a Moisés:

–¡Tu pueblo se ha pervertido! Ha olvidado la promesa que hizo a su Dios. Durante tu ausencia, ha construido un becerro de oro, se postra ante él, le ofrece sacrificios y proclama: «Este es nuestro Dios, el que nos sacó de Egipto». ¡Mi ira se desencadenará sobre todos ellos hasta aniquilarlos!

Al escuchar estas palabras, Moisés regresó velozmente al campamento, indignado arrojó al suelo las losas donde Dios había grabado sus preceptos y ordenó que cesasen inmediatamente los festejos. Luego tomó el becerro, lo quemó y lo redujo a polvo. A continuación, disolvió aquel polvo en agua y ordenó que todos los israelitas bebieran la mezcla en señal de penitencia.

Al día siguiente, Moisés reunió de nuevo a los israelitas y les dijo:

–Habéis pecado gravemente al romper vuestra promesa de obedecer a Dios. Subiré de nuevo al monte Sinaí para interceder por vosotros.

Moisés regresó entonces hasta donde estaba Yahvé y le dijo:

–El pueblo de Israel ha destruido el ídolo que reverenciaba y ha cumplido severas penitencias. Te ruego que seas misericordioso y no lo destruyas.

Yahvé, que había estado a punto de exterminar a los israelitas, contestó finalmente:

–No destruiré a tu pueblo de Israel. Pero quien haya pecado contra mí rendirá cuentas de su pecado. Continúa tu marcha por el desierto hacia la tierra que prometí a vuestros antepasados. Yo mandaré por delante un ángel que os guiará y abrirá vuestro camino.

Basado en la Biblia, libro del Éxodo

1. ¿Qué hizo Moisés con el becerro de oro?

- A) Lo adoró
- B) Lo quemó
- C) Lo tiró
- D) Lo guardó

COMPRESIÓN LECTORA I

2. ¿Por qué construyeron los israelitas el becerro de oro?

- A) Les gustaba el oro.
- B) Necesitaban un Dios.
- C) Por desesperación.
- D) Por gusto.

3. Ordena estos hechos según sucedieron:

1. Los israelitas acudieron ante Aarón.
2. Los israelitas ofrecieron sacrificios al ídolo.
3. Moisés pidió clemencia a Yahvé.
4. Moisés permaneció cuarenta días en el Sinaí.
5. Los israelitas se impacientaron.
6. Los israelitas construyeron un ídolo de oro.

- A) 5, 4, 3, 2, 1, 6
- B) 4, 5, 6, 1, 3, 2
- C) 6, 5, 4, 1, 3, 2
- D) 4, 5, 1, 6, 2, 3